892 Semanario COMEXPERU Del 22 al 28 de mayo de 2017



















Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica en su totalidad o parcialmente, siempre que se cite la fuente.



Si no se suma ni se crece, todos perdemos

Según el INEI, la producción nacional en marzo de 2017 creció un 0.71%, con lo que en el periodo eneromarzo acumulamos un crecimiento del 2.08%. La buena noticia es que con ello se registran 92 meses de crecimiento continuo, a pesar de los duros golpes que viene sufriendo nuestra economía, debido a los embates de los desastres naturales, las denuncias por corrupción y la tramitología que adormeció las actividades económicas durante el Gobierno anterior. No obstante, la mala noticia es que estos niveles de crecimiento no alcanzan para reducir la pobreza, generar oportunidades, crear empleo formal o contar con recaudación suficiente para desarrollar obras de educación, salud o programas sociales.

El Perú demostró, por experiencia propia, que se optó por el camino correcto y que, con una economía de libre mercado e integrada al mundo, es posible alcanzar un crecimiento sostenido del PBI e incrementar el bienestar de sus habitantes. Así, se redujo la pobreza del 42.7% en 2007 al 18.7% en 2016. Hoy tenemos un país más moderno, con un desempeño macroeconómico sólido, conectado a la economía global y con una de las inflaciones más bajas de la región; pero también con retos pendientes en servicios básicos como salud y educación, así como una importante brecha de infraestructura (US\$ 160,000 millones a 2025). Para atender estas necesidades, es fundamental recuperar el dinamismo del crecimiento económico, y para ello se requiere un impulso a la inversión pública y privada.

A todos, o a la gran mayoría, nos debe preocupar que efectivamente se continúe con las políticas de economía de libre mercado, integración a la economía global y se siga así reduciendo la pobreza y generando competitividad. Es el rumbo correcto. Sin embargo, hoy estamos inmersos en una especie de bache, según algunos, o una inercia, según otros, en los que los temas políticos y las discusiones entre los poderes del Estado distraen la atención de lo importante. En lo que debemos reparar es que quienes están ganando con esto son justamente aquellos que quieren un viraje de la economía. ¿Hasta cuándo?

Es urgente que todos trabajemos juntos, que los poderes del Estado busquen sumar y no dividir, sin ponernos cabe, en #unasolafuerza para recuperar el dinamismo del crecimiento del país, para lograr una verdadera reconciliación en la que ganen todos los peruanos. Debemos estar enfocados en que tanto el Ejecutivo como el Legislativo dicten normas que permitan la simplificación del Estado, el impulso a las inversiones y el fortalecimiento de la institucionalidad. Ese debe ser el único objetivo. No perdamos esta oportunidad, porque podemos lamentarlo después.

Jessica Luna Gerente General de COMEXPERU

Director
Jessica Luna Cárdenas
Co-editores
Rafael Zacnich Nonalaya
Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos

Equipo de Análisis Raisa Rubio Córdova Pamela Navarrete Gallo Melissa García Campos Andrea Barletti Cier Rodrigo Murrieta Noly Elizabeth Marces Everness Corrección Ángel García Tapia Diagramación Eliana García Dolores Publicidad Edda Arce de Chávez Suscripciones Lorena López León

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú. e-mail: semanario@comexperu.org.pe Telf.: 625 7700

> Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 15011699-0268





Exportaciones mineras al alza

Las exportaciones del sector minero han mostrado un comportamiento positivo en el primer trimestre del año. Según las últimas cifras de la Sunat, crecieron un 34% respecto al mismo periodo de 2016, al sumar unos US\$ 5,694 millones. Este resultado genera que el sector minero represente un 58% de las exportaciones totales del periodo, 2 puntos porcentuales más que en el mismo periodo del año anterior.

Entre los minerales con mejor desempeño durante este trimestre se encuentran el cobre (US\$ 2,637 millones; +70%), el zinc (US\$ 414 millones; +76%), el hierro (US\$ 154 millones; +127%), la plata (US\$ 113 millones; +25%), el estaño sin alear (US\$ 90 millones; +28%) y el molibdeno (US\$ 70 millones; +60%). En lo que respecta a los destinos, China se situó como el principal, con un 40% de los

Evolución de las exportaciones peruanas del sector minero (enero-marzo)

8,000
7,143
6,297
6,297
4,633
4,308
4,257
34%
60%
40%
20%
13%
21%
21%
21%
21%
21%
21%
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017

envíos del trimestre (US\$ 2,283 millones). Le siguieron EE.UU., con un 10.4% (US\$ 591 millones); Suiza, con un 9.6% (US\$ 545 millones); Japón, con un 7.3% (US\$ 414 millones), e India, con un 5.5% (US\$ 312 millones).

LAS PROTESTAS DESACELERAN LA PRODUCCIÓN MINERA

No obstante los buenos resultados en las exportaciones del sector minero, es necesario prestar atención al desempeño de su producción, pues viene siendo afectada por diversas protestas. Si bien la producción minera metálica creció un 3.9% en el primer trimestre de 2017, con respecto al mismo periodo de 2016, se observa una desaceleración en los tres primeros meses del año. Así, ha pasado de crecer un 13.9% en enero a un 1.5% en febrero y un -2.7% en marzo, según las últimas cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

El crecimiento negativo en marzo se debió principalmente a una caída en la producción de diversos minerales. Aquellos que tuvieron una disminución más acentuada en su producción en dicho mes fueron el molibdeno y el oro, con un decrecimiento del 22% y el 10%, respectivamente. Otros minerales también presentaron una menor producción, como la plata (-2.9%), el plomo (-4.3%), el zinc (-0.6%) y el estaño (-14.9%). Por otro lado, el cobre mantiene un crecimiento en su producción, la cual aumentó un 1.3% en marzo y con ello suma dos años de desempeño positivo. A este se suma el hierro, cuya producción se incrementó un 9.2% en marzo y asegura seis meses consecutivos de crecimiento.

De acuerdo con el INEI, algunas de las principales causas por las que el sector atraviesa una caída productiva son el agotamiento del oro en Yanacocha, las protestas sociales en distintos puntos del país y el impacto de El Niño costero. Respecto a lo primero, los niveles de producción de oro de la minera Yanacocha han descendido y continuarán cayendo hasta agotar los recursos de sus unidades mineras. En segundo lugar, las protestas sociales también han ocasionado una ralantización de la actividad minera. Por ejemplo, la minera Cerro Verde estuvo paralizada durante 21 días en marzo, debido a la huelga del sindicato de trabajadores; la minera Century Mining Perú enfrenta una huelga de trabajadores desde el 6 de febrero, y la minera Nyrstar Ancash afrontaría una protesta social por incumplimiento de acuerdos.

Finalmente, El Niño costero generó la suspensión del transporte de minerales hacia algunos puertos, debido a la afectación de vías importantes. Así, la minera Volcan canceló temporalmente sus envíos al puerto del Callao, debido a que la carretera central y el ferrocarril central se vieron afectados por los huaicos, y la minera Antamina cerró de modo temporal el mineroducto que transporta minerales desde la mina San Marcos hacia el puerto Punta Lobitos, en Áncash.

Si bien los efectos de este fenómeno han sido atenuados, es necesario que el Gobierno se enfoque en generar un clima adecuado entre la población y las empresas para evitar mayores paralizaciones en la producción. Los precios de los minerales continúan al alza, así que resulta vital aprovechar este contexto para seguir mejorando el desempeño de las exportaciones mineras, el cual tiene un impacto significativo sobre la actividad económica en general. Asimismo, fomentar mayores inversiones es otra tarea importante del Gobierno, que está apuntando a la simplificación administrativa como el principal medio para lograrlo.

Ingresa al BUZÓN ELECTRÓNICO

La forma más rápida y segura de acceder a las notificaciones y comunicaciones que te enviemos.





www.comexperu.org.pe

● ● 03



Una China conectada a gran escala

El pasado 14 y 15 de mayo, en el marco del Primer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, realizado en Pekín, 28 jefes de Estado, delegados de más de 110 países y los directores de las organizaciones mundiales más importantes, se reunieron por primera vez para discutir una de los proyectos más ambiciosos del siglo XXI: la iniciativa china Una Franja, Una Ruta (mejor conocida como OBOR, por sus siglas en inglés).

OBOR, propuesto por el presidente chino Xi Jinping en 2013, constituye un gigantesco plan de infraestructura y comercio, que pretende conectar el continente asiático con Europa y África. La escala de esta iniciativa no tiene precedentes en la historia moderna, pues abarca más de 60 países y compromete al menos un billón de dólares en infraestructura. Asimismo, se inspira en la antigua Ruta de la Seda, una red de rutas comerciales que unía al Imperio chino con Asia Central y el mundo árabe hace más de 2,000 años, y mediante la cual se comercializaba la seda, uno de los productos chinos más emblemáticos en ese entonces.

En 2015, el Gobierno chino autorizó el Plan de Acción de OBOR con dos componentes: el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda, y la Ruta de la Seda marítima del siglo XXI. La primera se refiere a tres rutas que conectan China con Europa (por Asia Central), el golfo Pérsico, el Mediterráneo (por Asia Oriental) y el océano Índico (a través de Asia Meridional); mientras que la segunda busca crear conexiones entre las vías navegables regionales.

Según Xi Jinping, OBOR no trataría solamente de conectividad física. Su objetivo es crear la plataforma más grande del mundo para la cooperación económica, incluyendo la coordinación de políticas, la integración comercial y financiera, y la cooperación social y cultural. Este enorme impulso de la globalización y el comercio, denominado por algunos como el "Plan Marshall chino", podría significar un nuevo orden económico mundial con China a la cabeza, sobre todo en vista del reciente enfoque más proteccionista de EE.UU. bajo el mandato del presidente Trump.

AVANCES A LA FECHA

Si bien no existe un plan concreto de todos los proyectos y acuerdos relacionados con OBOR, según el Gobierno chino, se ha invertido en 1,700 proyectos desde 2013. Algunos de ellos son emblemáticos, como el corredor China-Pakistán, con US\$ 46,000 millones; un ferrocarril de alta velocidad de 3,000 km, que conecta China y Singapur; y gasoductos a través de Asia central. Además, en 2014, se crearon el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y el Fondo de la Ruta de la Seda, para financiar proyectos relacionados. El año pasado, Xi Jinping comprometió US\$ 113,000 millones de financiamiento extra para la iniciativa.

De acuerdo con anuncios del Gobierno chino, todas las naciones estarían invitadas a participar del proyecto que busca mejorar la conectividad y la cooperación global. Más de 60 países, sobre todo asiáticos, han demostrado interés y varios de ellos ya han firmado memorandos de entendimiento con China. La iniciativa es firmemente apoyada por naciones como Rusia y Filipinas, pero vista con escepticismo por otros como India y EE.UU. Cabe mencionar que se espera una segunda cumbre de OBOR en 2019.

¿Y CÓMO ESTAMOS EN ESTE LADO DEL GLOBO?

Si bien resulta difícil realizar comparaciones con el gigantesco proyecto chino, dicha iniciativa puede poner en evidencia la situación actual de la conectividad e infraestructura en la región de América Latina. Las deficiencias en infraestructura constituyen una de las principales limitaciones al desarrollo sostenido e inclusivo en la región. Según el Reporte de Competitividad Global del Foro Económico Mundial 2016-2017, la mayoría de los países en la región tienen un nivel de calidad de infraestructura muy bajo, en relación con la existencia y mantenimiento adecuado de la red de carreteras y ferrocarriles, y la disponibilidad de conexiones aéreas y marítimas. Chile y Panamá son los únicos países de la región que se encuentran entre los primeros 50 puestos del índice respecto al pilar de infraestructura. El Perú se encuentra en el puesto 86 (de 138 países) y obtiene un puntaje particularmente bajo en la calidad de la infraestructura de las carreteras y los ferrocarriles.

Una mayor interconexión permitiría no solamente potenciar el comercio y la competitividad de la región, sino atender el déficit de infraestructura de una mejor manera, y así contribuir con el desarrollo económico y social. Sin embargo, algunos de estos proyectos han tenido escaso impacto sobre el comercio e integración, y además están siendo cuestionadas actualmente por corrupción. En este sentido, si bien deberíamos aspirar a una mayor conectividad en la región; los proyectos de infraestructura, que por lo general suponen enormes montos de inversión, deberían ser formulados rigurosamente e implementados de la manera más transparente posible.

volver al índice



Integración en el Sudeste Asiático

La era moderna ha demostrado innegables cambios en la configuración económica global. Un conocido caso de éxito es la trasformación del Sudeste Asiático, una región que creció un 4.8% en 2016, por encima del promedio mundial (3.1%). De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), un factor que ha contribuido a ello ha sido la liberalización comercial, industrialización e integración en el marco de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés).

Establecida en 1967, la ASEAN es una organización política y económica que agrupa a diez economías de la región con el fin de promover el crecimiento económico, expandir la frontera comercial y fomentar la estabilidad regional entre sus miembros. Entre estas se encuentran Tailandia, Vietnam, Malasia, Indonesia, Filipinas, Singapur (países miembros del APEC), Camboya, Myanmar, Laos (economías emergentes de rápido crecimiento) y Brunéi.

¿Cuál es su importancia económica? De acuerdo con el Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés), los países de la ASEAN forman en conjunto la séptima mayor economía del mundo y la tercera con respecto al continente asiático. Además, representa el tercer mercado más grande del mundo, con una población cercana a los 630 millones de personas, más grande que el de la Unión Europea o América del Norte. Paralelamente, su ubicación geográfica lo convierte en un nodo estratégico entre los océanos Índico y Pacífico.

Según el Banco Mundial, su estrategia de crecimiento, basada en promover y facilitar el comercio intrarregional, la inversión y la innovación, así como asegurar la estabilidad macroeconómica, ha convertido a este grupo de países en un importante *hub* global de fabricación y comercio, así como uno de los mercados de consumo de más rápido crecimiento en el mundo.

En este contexto, la ASEAN se presenta como un mercado potencial que, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), debería alcanzar un crecimiento promedio del 5.1% en el periodo 2017-2021, para convertirse en la cuarta economía mundial en 2050. Asimismo, más de una potencia ha mostrado su interés en fomentar el comercio con esta asociación, como lo demuestran los acuerdos de libre comercio que tiene con China, India, Australia y Nueva Zelanda. Frente a este escenario, es relevante preguntarnos ¿qué relaciones mantenemos con este bloque regional?

BUSCANDO OPORTUNIDADES EN LA ASEAN

De acuerdo con cifras de la Sunat, en lo que respecta a nuestro comercio bilateral con los países miembros de la ASEAN, tenemos que entre 2010 y 2016 este se ha incrementado a una tasa promedio anual del 10.5% (6.8% para las exportaciones y 12% para las importaciones), hasta alcanzar US\$ 2,016 millones en 2016, alrededor de un 2.8% de nuestro intercambio comercial con el mundo. Si bien nuestras exportaciones no han mantenido una trayectoria alentadora, la tendencia parece haberse revertido en 2016, cuando crecieron un 81% con respecto al año anterior. Por el contario, en el caso de nuestras importaciones, a pesar de haber mantenido un ritmo de expansión históricamente, en el último año crecieron apenas un 0.1%.



Fuente: Sunat. Elaboración: COMEXPERU.

Cabe mencionar que, en 2016, entre nuestros principales envíos al bloque ASEAN figuraron los minerales de cobre (US\$ 258.8 millones); la harina, polvo y *pellets* de pescado (US\$ 53.4 millones), y las uvas frescas (US\$ 38.9 millones); mientras que entre nuestras principales compras figuran las camionetas *pick-up* (US\$ 150.7 millones); los vehículos de cilindrada entre 1,000 cm³ y 1,500 cm³ (US\$ 144.5 millones), y los teléfonos móviles (US\$ 120.3 millones).

Lo cierto es que el Perú no es ajeno a las relaciones con algunos de estos países; de hecho, tenemos tratados de libre comercio vigentes con Singapur y Tailandia. No obstante, el año pasado, nuestros principales destinos de exportaciones en dicha región fueron Filipinas (US\$ 160 millones; +178%), Malasia (US\$ 111 millones; +283%) y Vietnam (US\$ 93.2 millones; +25%); con los cuales aún no hemos formalizados acuerdos comerciales y, en el caso de los dos últimos, la integración fue obstaculizada por la paralización del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés).

Por otro lado, afianzar las relaciones con este bloque representa una ventana hacia la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), un ambicioso proyecto que uniría a grandes economías como China, India, Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur con los países miembros del ASEAN. Por ello, fortalecer los lazos comerciales con la región del sudeste asiático es un paso fundamental para acercarnos a nuevos mercados internacionales

volver al índice



Marzo: los destacados del agro

En el primer trimestre del año, según cifras de la Sunat, nuestras exportaciones alcanzaron un valor de US\$ 9,876 millones, un 30.4% más que lo registrado en el mismo periodo del año anterior. Si bien este resultado se debe en gran parte al repunte de las exportaciones mineras, el dinamismo que mantienen las agroexportaciones ha jugado un rol fundamental en el mismo. En marzo, estas sumaron un total de US\$ 1,075 millones, lo que supuso un crecimiento del 3.8% respecto del mismo periodo de 2016.

Cabe resaltar que, en los últimos cinco años, las exportaciones del sector agropecuario fueron las únicas que lograron mantener una tendencia positiva en un contexto desfavorable. Mientras que en dicho periodo las exportaciones totales cayeron un 21.5% y las del rubro no tradicional se redujeron un 3.5%, las agroexportaciones, por el contrario, registraron un crecimiento acumulado del 52.6%. Su éxito se debe a un marco normativo adecuado que, por ejemplo, contempla un régimen laboral de acuerdo con la naturaleza y características de la actividad agrícola; a una amplia red de acuerdos comerciales; así como a una creciente inversión en el manejo más eficiente de la tierra y los recursos hídricos. Esto ha permitido que miles de productos del sector ingresen y se posicionen en importantes mercados a nivel global. Así, a marzo de este año, los más destacados fueron las uvas, los mangos y los espárragos.

MÁS UVAS PARA EL MUNDO

En el primer trimestre del año, las uvas fueron el producto del sector agropecuario de mayor exportación, y se posicionaron además en el puesto 6 del ranking de exportaciones totales. Más aún, según cifras del Centro de Comercio Internacional (CCI), en 2016, el Perú logró posicionarse como el sexto proveedor de uvas frescas a nivel global.

Entre enero y marzo del presente año, los envíos de uvas totalizaron unos US\$ 242 millones, es decir, un 24.9% más que lo registrado en el mismo periodo de 2016. Cabe destacar que los envíos durante el primer trimestre han venido en aumento en los últimos años, al registrar una tasa de crecimiento promedio anual del 17.2% entre 2011 y 2017, según cifras de la Sunat.



Hacia el mes de marzo, el principal destino de nuestros envíos de uva fue EE.UU., al que se exportaron unos US\$ 90.4 millones, un 68.2% más que en el mismo periodo del año anterior. Le siguieron Hong Kong (US\$ 42.3 millones; +1.1%), Países Bajos (US\$ 27.2 millones; +38.7%) y China (US\$ 21.4; -34.1%), los que juntos representaron el 75% del mercado.

EL REPUNTE DE LOS MANGOS

Después de la caída registrada en el primer trimestre de 2016, las exportaciones de mango se recuperaron este año, al sumar envíos por US\$ 128 millones, lo que significó un crecimiento del 4.9%. De acuerdo con cifras del CCI, nuestro país es el cuarto proveedor de este producto a nivel mundial.

Este resultado se condice con un aumento en las exportaciones de este producto en los últimos años. Por ejemplo, entre enero y marzo —que coincide con los tres últimos meses de cosecha (ventana que va desde diciembre)—, las exportaciones de mango registraron un crecimiento promedio anual del 5.2% entre 2011 y 2017.

Hacia marzo, los principales destinos del mango fueron los Países Bajos (US\$ 52.4 millones; Fuente SUNAT. Elaboración. COMEXPERU +14.7%), que concentró el 41% del mercado; EE.UU. (US\$ 38.8 millones; +11.9%), con un 30.3% del mercado; Reino Unido (US\$ 10.1 millones; -27.7%) y España (US\$ 8 millones; +11.8%).



ESPÁRRAGOS ¿EN PAUSA?

De acuerdo con información del CCI, el Perú se ubica como el principal proveedor de espárragos frescos o refrigerados en el mundo, seguido por México y EE.UU. No obstante, según cifras de la Sunat, las exportaciones de este producto han venido desacelerándose (en 2016 crecieron solo un 0.2%).

Si bien los espárragos fueron el tercer producto de mayor exportación del sector agropecuario, hacia marzo, sus envíos sumaron unos US\$ 62 millones, lo que significó una caída del 12.7% con respecto al mismo periodo de 2016. Considerando este periodo, las exportaciones de espárragos crecieron solo hasta 2013, después de lo cual han venido cayendo de manera sostenida. En consecuencia, el crecimiento promedio anual registrado entre 2011 y 2017 es de 3.8%.



volver al índice



Hacia el primer trimestre del año, el principal destino de los espárragos fue EE.UU. (US\$ 32.4 millones; -7.9%), que concentró el 51.9% de los envíos, seguido por Países Bajos (US\$ 12.2 millones; -10.5%) con un 19.6% del mercado. Le siguieron Reino Unido (US\$ 7 millones; -21.5%) y España (US\$ 5.1 millones; -24.3%).

El sector agro es el segundo más importante dentro de las exportaciones peruanas. Hoy cuenta con las herramientas para su desarrollo; sin embargo, aún enfrenta importantes retos: según un informe de Apoyo Consultoría, un 80% de la fuerza laboral agrícola es informal y solo un 3% de la superficie total cosechada corresponde a la agricultura moderna. Asimismo, la infraestructura es insuficiente e inadecuada, lo que eleva los costos logísticos del sector; y existen proyectos de ley en el seno del Congreso que buscan derogar el régimen laboral agrario, "omitiendo" que gracias a este el empleo en el sector casi se duplicó entre los años 2005 y 2015 (ver Semanario N.º 885).





...Ecuador sigue imponiendo medidas que afectan nuestro comercio?

En todo grupo de amigos, siempre existe el "creativo", al que siempre se le ocurren los mejores apodos. Uno de los más ocurrentes suele ser llamar como una conocida marca de detergentes al menos carismático del grupo, ya que cuando este llega, "se va la mancha". Pues bien, un hecho ocurrido recientemente nos recuerda lo anterior, ya que involucra detergentes y conflictos grupales. El protagonista: Ecuador.

La historia comienza a inicios de 2015, cuando dicho país, aduciendo un problema de balanza de pagos, aplicó una salvaguardia cambiaria a las importaciones provenientes de sus "socios" de la Comunidad Andina (CAN), Perú y Colombia.

Desde el inicio, la posición peruana ha sido clara. El problema de Ecuador es la dolarización de su economía. Aplicar salvaguardias al Perú, más aún cuando nuestra balanza comercial es positiva para ellos, no soluciona en nada la situación.

Sin embargo, al ser cuestionada esta medida, nuestro "socio" comercial no solo no la desmontó, sino que, a fin de darle la vuelta a los argumentos discriminatorios alegados por nuestro país, enmarcó la salvaguardia ya no en el contexto de la CAN, sino de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Desde hace dos años, el Perú viene manifestando su preocupación ante dicha instancia, no solo por la grave afectación que, desde la aplicación de la medida, han afrontado nuestras empresas exportadoras, principalmente las pequeñas y medianas, que ven en el ecuatoriano un mercado natural dada su cercanía e identidad cultural, sino porque la misma resulta a todas luces injustificada y discriminatoria, y es, por tanto, flagrantemente contraria a la normativa internacional.

Según lo informado por el Servicio Nacional de Aduanas del Ecuador, la salvaguardia impuesta ha permitido recaudar más de US\$ 1,587 millones, lo que indudablemente mejora su balanza de pagos, pero a costa de perjudicar a sus principales "socios" comerciales, como el Perú, y principalmente a su propia economía. No olvidemos que estas medidas, además de encarecer la venta de productos y, por ende, afectar directamente a los consumidores ecuatorianos, han reducido el capital de trabajo, las ventas y el empleo de los productores y comerciantes de dicho país.

A manera de ejemplo, la Federación de Cámaras de Comercio del Ecuador señala que el sector de comercio tuvo una caída de US\$ 3,000 millones en 2016, y que el salario mensual promedio de un comerciante urbano pasó de US\$ 459 en 2015 a US\$ 433 en 2016. Asimismo, la Asociación Nacional de Fabricantes de Alimentos y Bebidas del Ecuador manifiesta que esta medida ha encarecido las materias primas, lo que ha generado una reducción en sus ventas. Del mismo modo, la Cámara Nacional de Pesquería de dicho país afirma que se han visto seriamente afectados por el encarecimiento de materiales y equipos, que tuvo hasta un 45% de salvaguardia, lo que afectó las exportaciones del sector sin generar medidas de competitividad.

En lo que atañe al comercio bilateral, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) ha sido enfático al señalar que el impacto de la medida ecuatoriana en las exportaciones peruanas ha sido significativo. Al comparar las exportaciones de marzo a diciembre de 2014 con el mismo periodo de 2015 (primer año de aplicación de la medida) y 2016, se observa una reducción cada vez más fuerte de las exportaciones peruanas afectadas por la salvaguardia hasta en ocho sectores, entre ellos: artesanías (-67.3% en 2015 y -100% en 2016), textil (-39.7% y -60.4%), minería no metálica (-13.5% y -31.7%), agropecuario (-4.4% y -23.4%) y varios -incluye joyería- (-34.2% y -46.6%).

Así, entre marzo y diciembre de 2016, la balanza comercial entre el Perú y Ecuador ha sido evidentemente deficitaria para nosotros, más que en años anteriores, a causa de la reducción de nuestras exportaciones en un 4.2%. Esto se explica principalmente por la caída de las exportaciones de los productos afectados por la salvaguardia (-19.4%), así por el incremento de las importaciones procedentes de Ecuador.

Según sus compromisos ante la OMC, el Gobierno ecuatoriano debería desmontar estas medidas completamente en junio de este año, pero actitudes recientes generan dudas en cuanto a su accionar futuro. Hace unos días, habría impuesto una sobretasa del 15% al polvo base para detergente, a fin de proteger su industria nacional frente al incremento de las importaciones de dicho producto, principalmente desde el Perú. De acuerdo con el Comité de Comercio Exterior del Ecuador, los orígenes de las importaciones de este producto son Perú (78%), Colombia (12%) y EE.UU. (4%).

Tal como se mencionó en el primer párrafo, se entiende por qué Ecuador no forma parte de la "mancha" de la Alianza del Pacífico.

volver al índice